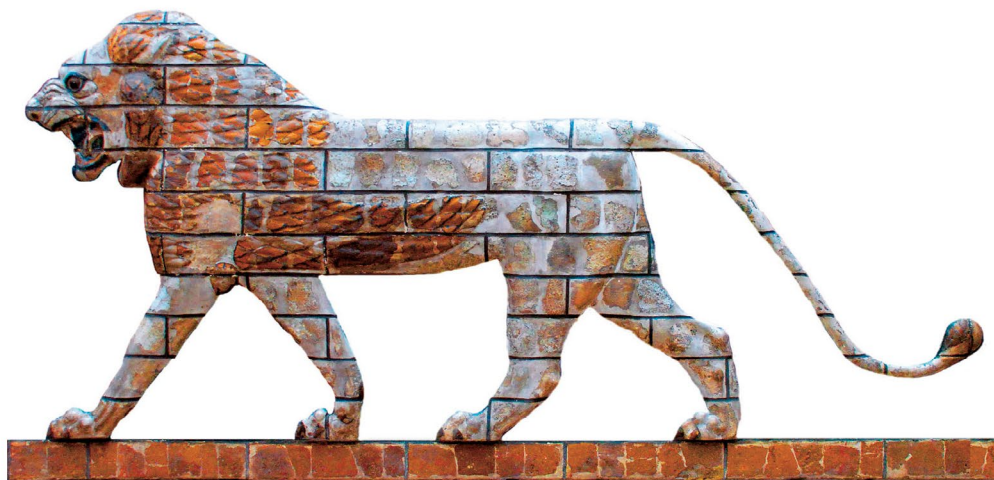


DICCIONARIO



Editores *Alfonso Ropero* • *Alfonso Triviño* • *Silvia Martínez*

ENCICLOPÉDICO BÍBLICO ILUSTRADO



EDITORIAL CLIE
C/ Ferrocarril, 8
08232 VILADECALLS
(Barcelona) ESPAÑA
E-mail: clie@clie.es
<http://www.clie.es>



© 2016 Editorial CLIE

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 917 021 970 / 932 720 447).

Editores:
Alfonso Roperó
Alfonso Triviño
Silvia Martínez

DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO BÍBLICO ILUSTRADO

Depósito Legal: B. 24324-2016

ISBN: 978-84-8267-908-2

OBRAS DE REFERENCIA

Diccionarios y Enciclopedias

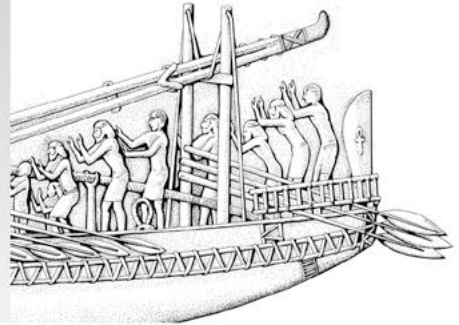
Referencia: 224892

Impreso en USA / Printed in USA



► Índice general

Introducción	V
Temáticas	VI
Cómo utilizar este diccionario	VII
Abreviaturas	VIII
Artículos A-Z	1
Índice general de artículos	1649
Índice de gráficos	1689
Créditos y reconocimientos	1697



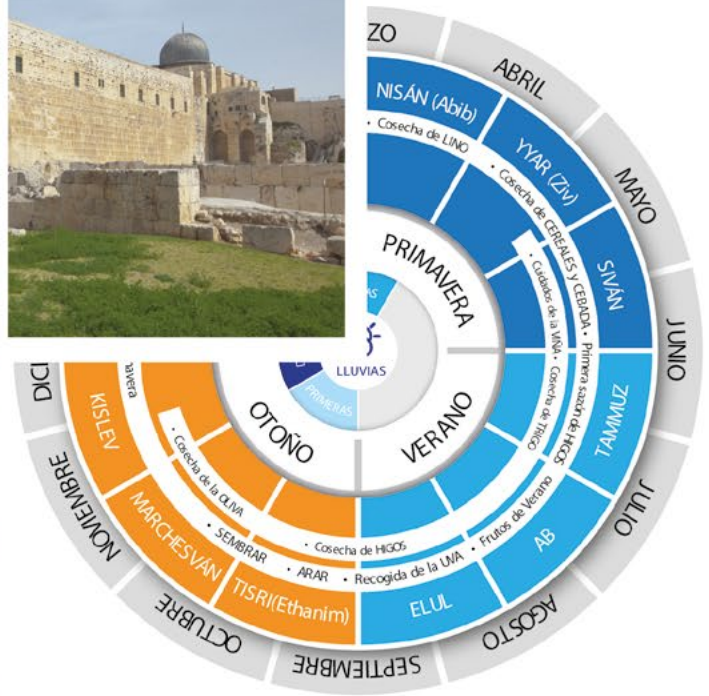
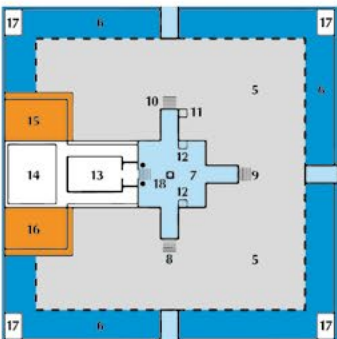
MAPAS · IMÁGENES · ESQUEMAS · PLANOS ARQUITECTÓNICOS · ILUSTRACIONES ·



Pasaje	Alimentación de 5.000		Alimentación de 4.000	
	Pasaje	Evento	Pasaje	Evento
1	Jn. 6:14, 15	La gente eran judíos		Profilgenti D
2	Jn. 6:35	La multitud hablé estado con Jesús un día entero	Mr. 8:2	Es: hablé
3	Mt. 14:17	Jesús empleó 5 panes y 2 peces	Mr. 8:5, 7	Jes: 7 pe: pocc
4	Mt. 14:21	Fueron alimentados 5.000 hombres además de mujeres y niños	Mr. 15:38	alime: homi: de
5	Mt. 14:20	El sobrante llenó 12 canastas de mano	Mr. 8:6	El: lienc: de



TABLAS · CRONOLOGÍAS · PINTURAS · GRABADOS ·



► Introducción

Diccionario enciclopédico bíblico ilustrado

Con esta nueva obra de consulta, el *Diccionario enciclopédico bíblico ilustrado*, pretendemos poner en manos del público en general el resultado de la erudición bíblica actual y del conocimiento acumulado a lo largo de este siglo sobre la Biblia y su mundo, de manera que toda persona interesada en conocer cualquier aspecto del contenido de las Escrituras sea histórico, geográfico, doctrinal, zoológico o biográfico, así como aspectos importantes a nivel hermenéutico, de doctrina, teología y exégesis posean la información más fiable y más completa existente sobre la Biblia dentro de los límites de un artículo.

Las ilustraciones, mapas, grabados y fotografías contribuyen eficazmente a situar al lector de un modo gráfico en los lugares bíblicos, así como a tener una idea visual de muchos otros aspectos que conforman el mundo iconográfico de la Escritura y su entorno histórico. Encontrará también tablas explicativas, cronologías, comparativas, infografías y resúmenes que permiten visualizar un concepto de un modo rápido y comprensivo.

ALFONSO ROPERO
ALFONSO TRIVIÑO
SILVIA MARTÍNEZ

Editores



Temáticas ▼

Este diccionario contiene artículos referentes a:

- Todos los **libros de la Biblia**, canónicos, deuterocanónicos y algunos apócrifos.
- Todos los **topónimos** y **poblaciones**, con especial atención a las grandes ciudades y escenarios más representativos de la historia sagrada, con los resultados arqueológicos más recientes.
- Todos los **personajes** del AT y del NT, además de los de la época intertestamentaria, que inciden en la historia bíblica y que es potenciada con información completa y extensa sobre las figuras femeninas.
- La **flora** y la **fauna** bíblicas, tanto salvaje como doméstica.
- Los **objetos** de la vida cotidiana, la vivienda y sus diversos componentes, los **oficios** del pueblo: agricultura, pastoreo, minería.
- La **vida privada**, las relaciones de parentesco, la educación de los hijos, los adornos masculinos y femeninos, el cuidado personal.
- La **geografía** bíblica y sus accidentes: caminos, montañas, torrentes, ríos, lagos, valles.
- La **historia** de las ciudades, de los reinos y de los imperios de la época bíblica: dinastías, gobernantes, reyes, emperadores.
- Las **instituciones políticas** y las **estructuras sociales**, desde el nomadismo a la monarquía.
- Las **lenguas** bíblicas, la papirología y los manuscritos de Qumrán y Nag Hammadi.
- La **religión de los pueblos vecinos**, sus divinidades, formas de culto y lugares de adoración.
- Los grandes conceptos de la **teología**, la **ética**, la **simbología** y la exégesis bíblica.
- Los **métodos exegéticos judíos y cristianos**, los libros tradicionales del judaísmo y corrientes que están detrás del cristianismo: helenismo, apocalíptico, gnosticismo.
- Las **traducciones** y **versiones antiguas de la Biblia**, desde la Septuaginta, en griego, a las versiones modernas en castellano.

Cómo utilizar este diccionario

Hemos esquematizado los artículos del diccionario en secciones haciéndolo así, útil y práctico en su forma de enlazar la información. Cada entrada es distinguida con la siguiente estructura:

1º La **palabra** a la que se refiere el artículo está **etiquetada** a color para una fácil visualización.

2º A continuación, la numeración correspondiente al **código** de la **Concordancia** de James **Strong**, que es tan usada a nivel de estudio y referencia, mantiene la misma línea y color.

3º Su **parte filológica** que nos da a conocer su **raíz etimológica**, si proviene del arameo, hebreo, griego o latín, es resaltada en distinto color para que se visualice fácilmente y se diferencie del contenido específico.

4º Le sigue, la **transliteración** de los términos hebreos y griegos del original, así como su **significado** etimológico, respaldando la misma norma.

5º El **contenido** de la palabra, en color negro para diferenciarlo del resto de partes específicas y suplementarias.

6º En algunas palabras o artículos encontrará la **parte gráfica** y visual que permite comprender, entender, imaginar y ver con otros ojos y sentidos el contenido teórico de esa palabra.

7º Pestaña de color con indicador de sección A-Z para búsqueda rápida.

8º Al final de cada artículo la indicación **Véase**, también a color para distinguirla del texto, remite a otros artículos relacionados dentro del mismo diccionario, de modo que el lector pueda interactuar con el mismo y, ampliar su campo de búsqueda. Esto le permite complementar su estudio de la Biblia, yendo de una palabra a otra que guarde relación.

Profecía Heb. 4853 *massá* = «profecía, sentencia»; 5016 *nebuahí* = «predicción [oral o escrita]» (Neh. 6:12; Esd. 6:14; 2 Cro. 9:29; 15:8), del verbo 5012 *nabá* = «profetizar»; gr. 4394 *propheteia*, derivado del verbo *próphemi*, de *pro*, «delante, en lugar de, en vez de», y *phemi*, «hablar», de lo cual se desprenden dos acepciones: «hablar en lugar de otro» y «hablar de antemano».

Palabra que puede designar tanto la misión misma del profeta, el ejercicio de esta misión, como el resultado de la actividad profética, que es el oráculo o mensaje profético. En el NT se utiliza del don de profecía (p. ej. Ro. 12:6; 1 Co. 12:10; 13:2); del ejercicio del don, y de aquello que es profetizado (p. ej. Mt. 13:14; 1 Co. 13:8; 14:6, 22 y 1 Ts. 5:20; 1 Ti. 1:18; 4:14; 2 P. 1:20, 21; Ap. 1:3; 11:6; 19:10; 22:7). La profecía es una palabra procedente de Dios e incluye la predicción de acontecimientos inmediatos y futuros (Is. 5:11-13; 38:5, 6; 39:6, 7; Jer. 20:5, 6; 25:11; 28:16; Am. 1:5; 7:9, 17; Miq. 4:10). La predicción constituye un aspecto importante del ministerio del profeta, y contribuye a acreditarlo como hombre de Dios, pero el profeta se ocupa aún más intensamente del presente y del pasado, para procurar convertir al pueblo a Dios (cf. Gn. 20:7; Dt. 18:18; Is. 41:26; 42:9; 46:9; Ap. 10:11; 11:3).

En cuanto el conocimiento de Dios trasciende el tiempo y el espacio, puede hablar a la vez del pasado, del presente y del porvenir. Sólo el Dios eterno y omnisciente es el que anuncia «lo por venir desde el principio» (Is. 46:10). Dios se complace en revelar su secreto a sus siervos los profetas (Am. 3:7). De los treinta y nueve libros del AT, diecisiete de ellos son «predictivos», y en el NT hay varios pasajes de los Evangelios, muchos de las Epístolas, y el libro del Apocalipsis, que presentan este carácter.

La profecía es falsa cuando sus predicciones no se cumplen (Dt. 18:21, 22) y cuando su contenido doctrinal se desvía de la Ley divina (Is. 8:20). La enseñanza del verdadero profeta tiene que ser acorde con la de la Ley, tanto en lo que respecta a Dios como al culto y a las demandas de la moral. No se trata de que deba dar meras imitaciones del texto sagrado. Basados en los mandamientos divinos, los profetas enseñan cómo se aplican a la vida cotidiana. Por su integridad, valor moral y calidad de sus enseñanzas, los profetas israelitas auténticos sobrepasan con creces a los sabios de las otras naciones. Véase ALEGORÍA, DÍA DE JEHOVA, INTERPRETACIÓN, PROFETA.



Todos estos, y otros puntos, enriquecen este *Diccionario enciclopédico bíblico ilustrado* que, sin duda, será de mucha utilidad a un público lector interesado en el conocimiento de las Sagradas Escrituras. La claridad y densidad, asequible a todos, pone esta obra al alcance de los no especialistas y también de todos aquellos que profesionalmente se dedican al estudio bíblico. En definitiva, el lector aprovechará esta obra para informarse de un modo general, pero también para formarse a un nivel más detallado y profundo, reforzándose con las ayudas visuales que nos permiten entender e imaginar mejor los conceptos.

GENEALOGÍAS

DESDE ADÁN SEGÚN TEXTO HEBREO

NOMBRES	Edad NACIMIENTO del hijo	Años DESPUÉS suceso	Edad TOTAL	Año NACIMIENTO desde creación	Año MUERTE desde creación
Adán	130	800	930	1	930
Set	105	807	912	130	1042
Enós	90	815	905	235	1140
Cainán	70	840	910	325	1235
Mahalalel	65	830	895	395	1290
Jared	162	800	962	460	1422
Enoc	65	300	365	622	987
Matusalén	187	782	969	687	1656
Lamec	182	595	777	874	1651
Noé	500	450	950	1056	2006
Total	1656				

Genealogías desde Adán, según el texto hebreo.

6. Sacerdote, hijo de Jerojam, repoblador de Jerusalén y defensor de la ciudad durante la construcción del Segundo Templo (Neh. 11:12; 1 Cro. 9:12).

7. Descendiente de Judá, a través de Fares. Habitó en Jerusalén después de la cautividad (Neh. 11:5).

8. Padre de Maasías, uno de los jefes militares que pusieron a Joás en el trono de Judá (2 Cro. 23:1). Aparentemente es el mismo que Judá, hijo de José y padre de Simeón en la genealogía de Jesucristo ofrecida por Lucas (Lc. 3:30).

Adalía Heb. 118 *Adaliá*, probablemente de origen persa. Uno de los diez hijos de Amán, enemigo de los judíos, y asesinado por estos bajo el edicto real de Susa (Est. 9:8).

Adama Heb. 128 *Adamah* = «tierra». Ciudad fortificada de Neftalí, mencionada entre Quinéret y Ramá (Jos. 19:36); probablemente la misma que Adami, perteneciente al territorio de dicha tribu.

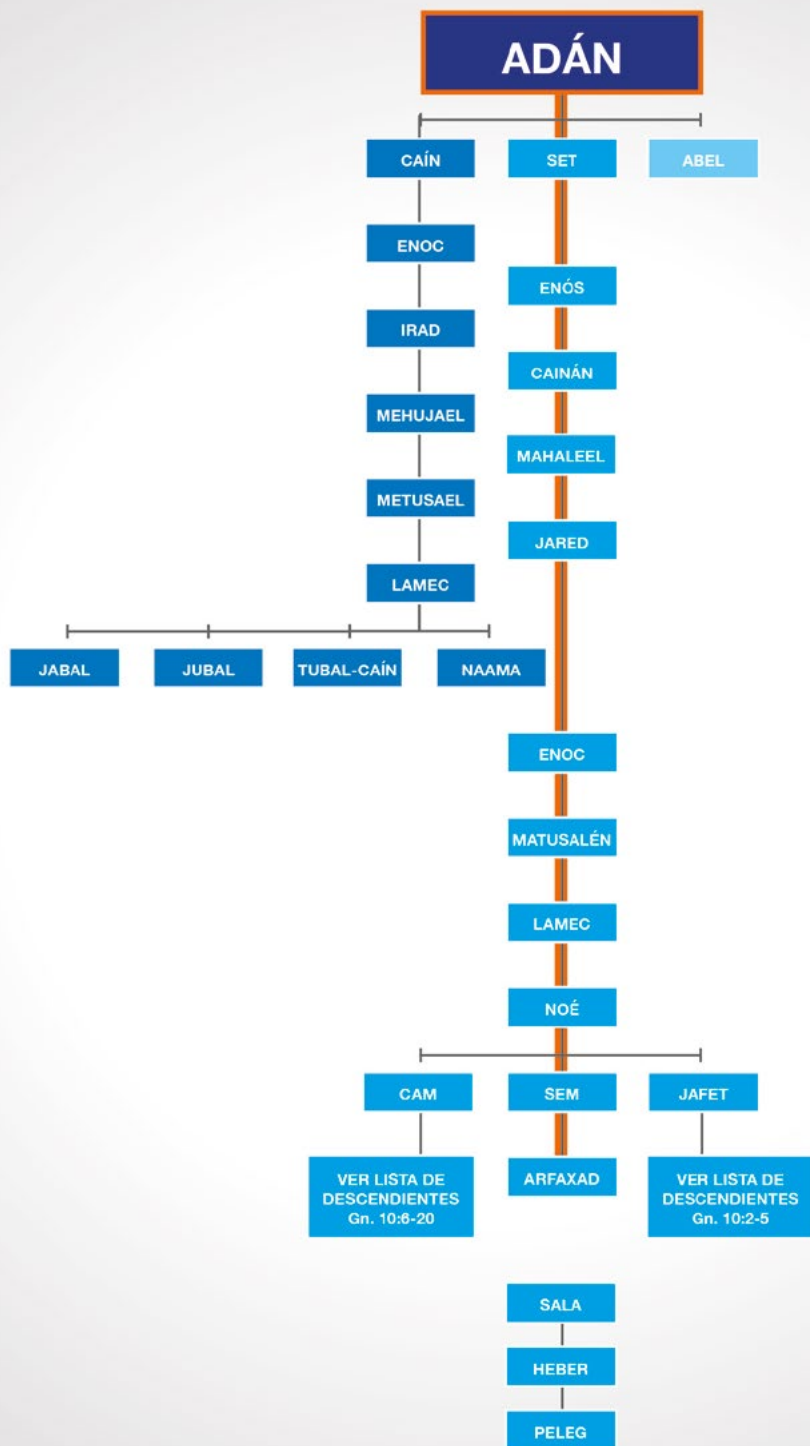
Adami-Neceb Heb. 129 *Adamí* = «terroso»; Sept. *Armaí* v. *Armé*. Ciudad en los límites de la frontera del territorio de Neftalí (Jos. 19:33). Estudiosos como Rosenmüller y Keil unen este nombre con el siguiente, Neceb = «el paso». El Targum y Jerónimo

conectan ambos nombres, como hacen las versiones modernas.



Símbolo de la tentación.

Adán Heb. 121 *Adamah* = «color de sangre, rojo». Nombre dado al primer hombre creado por Dios y padre de todos los hombres. Dios lo creó primero a él y luego a su mujer Eva (Gn. 1:26-28). Los hijos de Adán y Eva nombrados en la Biblia son Caín, Abel y Set (Gn. 4:1, 2, 25), aunque engendró después otros anónimos. Al nacer Set, Adán tenía 130 años, y vivió hasta 930 años (Gn. 5:3-5). Adán fue el único entre los seres de la Tierra creado a la imagen y semejanza de Dios, con razón, con imaginación creativa y con inteligencia superior que le capacitaba para conocer, amar y comunicarse, no tan sólo con los demás seres inferiores, sino también con Dios. Fue la mayor y la



Descendientes de Adán.

Apocatástasis

celestes de Dios y el poder tiránico de los imperios, cuya llegada está próxima. La apocalíptica surge en el judaísmo, su origen literario debe buscarse en la segunda mitad del libro de Daniel (caps. 7-12) donde se encuentra la más temprana *literatura apocalíptica* en sentido estricto; una clase de escritura que fue imitada y desarrollada hasta la destrucción del segundo Templo. Dicha escritura propone ser una revelación (gr. *apocalypsis*) del futuro, especialmente para el final del mundo, la cual fue dada algunos siglos anteriores y quedó oculta (gr. *apocrifon*) hasta la crisis presente.

Surgió a raíz de las conquistas de Alejandro Magno y del gobierno de sus sucesores sobre Israel, cuya política de helenización forzada y de la persecución subsiguiente originó la revuelta macabea. En ese turbulento período, el judaísmo comenzó a reflexionar sobre su destino de pueblo elegido, sometido políticamente por una parte, y preñado de expectativas gloriosas, por otra.

Es característico de la apocalíptica el uso de géneros literarios asombrosos, que los lectores antiguos eran capaces de descifrar mejor que los modernos: un rico simbolismo, visiones, sueños, metáforas fantásticas, enigmas y cifras simbólicas que comprenden objetos, animales, plantas, realidades astrales, etc., fórmulas cabalísticas, un fuerte dualismo entre el cielo y la tierra, la lucha escatológica entre el mundo divino y las fuerzas del mal, ángeles y demonios, etc. La escatología apocalíptica responde a un tiempo de lucha y exasperación que se revuelve contra los enemigos de la fe de Israel, lo cual explica la visión negativa de la historia presente, determinada por el dualismo cosmológico del eón actual y el eón futuro (cf. 2 Enoc 66:6; Ro. 12:2; 1 Co. 1:20; 2:6-8; 2 Co. 4:4; 2 Esd. 4:5-11; 5:5; 6:20). La apocalíptica considera al eón presente sometido al imperio del mal y espera el advenimiento del eón futuro como la ruina del presente y la liberación de los justos, cuya fecha sólo los entendidos conocen (Dn. 2; 7:1ss.; 9:22ss.; 1 Enoc 10:12; 89; 90:17; 91:15; 93:3).

Los primeros cristianos, de procedencia judaica, inmersos en ese ambiente imaginario, asociaron la venida del Reino con la venida triunfal de Jesús, cuya resurrección le había situado ya más allá de los poderes de este mundo, sentado a la diestra del supremo poder divino (cf. Mt. 26:64; Mc. 14:62; Lc. 22:69; Ef. 1:21; 4:10; Col. 3:1).

Es común a casi toda la apocalíptica el uso de «pseudonimia», consistente en atribuir la paternidad del escrito a un autor ilustre del pasado: Enoc, Moisés, Elías, Isaías, Esdras, etc., reconocido unánimemente como una autoridad profética.

Con respecto al NT y al libro del Apocalipsis, las semejanzas que se han señalado entre éste y la literatura apocalíptica son el trasfondo común de las profecías del AT, la visión gloriosa del triunfo del Reino de Dios y de su Mesías, el establecimiento del Reino teocrático. Sin embargo, los contrastes son acusados. El libro del Apocalipsis intenta, más que describir el drama escatológico, mostrar que cuantos se adhieren vivencialmente a Cristo comparten ya esa perspectiva de plenitud que la literatura apocalíptica asociará con el fin del mundo. Véase APOCALIPSIS, ENOC, Libro de, DANIEL, Libro de, ESCATOLOGÍA, HIJO DEL HOMBRE, MILENIO.

Apocatástasis Transliteración del gr. 605 *apokatástasis*, del vb. 600 *apokathístemi* = «restituir, reintegrar, devolver a su estado primitivo». En el griego clásico se utilizaba en medicina para referirse a la curación de un enfermo, y así se emplea el verbo en el NT (Mt. 8:25; 12:13; Lc. 6:10); en el derecho significaba la restitución de un bien sustraído, de un desterrado o de un rehén; en astronomía, el retorno periódico de los astros a sus posiciones anteriores.

El término *apokatástasis* figura únicamente en Hch. 3:21, donde Pedro afirma que al final de los tiempos se producirá «la restauración de todas las cosas» [*apokatástasis panton*], tal como Dios había anunciado por boca de los profetas», afirmación que coincide con la esperanza judía de la nueva creación mesiánica. De hecho, el evento referido por Pedro está relacionado con los «tiempos de refrigerio» (v. 19), expresión que guarda un estrecho paralelo con el dicho de Jesús: «Elías viene y restaurará todas las cosas» (*apokatastasei panta*, Mt. 17:11).

Mediante esta expresión se describe el destino último de todas las cosas, ya iniciado mediante la predicación del Evangelio, cuando el orden de Dios perturbado por el pecado sea restaurado en una nueva creación, cuando Cristo instaure la unidad final de la humanidad y la entregue así a su Padre (Col. 1:20). Así lo da a entender la forma verbal *apokathistaneis* en Hch. 1:6, y Ro. 8:18-25, 1 Cor. 15:24-28 y 2 P. 3:13. El vb. *apokathístemi* ocurre ocho veces en el NT: «restituir», 6 veces; «restablecer»,

GÉNESIS

APOCALIPSIS

INTRO

RESOLUCIÓN



Creación de los cielos y de la tierra (Gn 1:1).

Dstrucción de los cielos y de la tierra (Ap. 20:11b).
Creación de los nuevos cielos y de la nueva tierra (Ap. 21:1).



Comienzo del reinado de Satanás sobre la tierra (Gn. 3:1-7).

Satanás echado en el Lago de Fuego (Ap. 20:10)



Entrada del pecado (Gn 3:1-7).

Exclusión del pecado (Ap. 21:27).



Pronunciamiento de la maldición sobre la creación (Gn. 3:17-19).

Eliminación de la maldición (Ap. 22:3).



Pérdida del derecho al árbol de vida (Gn. 3:24b) (Gn 3:24b)

Restauración del acceso al árbol de la vida (Ap. 22:2, 19, margen)



Expulsión del hombre del Huerto del Edén (Gn 3:24a).

Bienvenida del hombre al Paraíso (Ap. 22:1-7)



La entrada de la muerte en el mundo (Gn. 2:17; 5:5)

Eliminación sempiterna de la muerte (Ap. 21:4)



Boda del primer Adán (Gn 4:1).

Boda del último Adán (Ap. 19:7).



El dolor llega a la humanidad (Gn 3:16).

Eliminación del dolor (Ap. 21:4).

Arimatea

Egipcios y asirios conocían y utilizaban este instrumento, que ha sido empleado por todos los ejércitos hasta tiempos relativamente recientes. Requería una o dos centenas de hombres para impulsarlo y arremeter contra murallas y torres. La durísima tarea de mover y manejar el ariete tiene que haber sido uno de los ejercicios militares más penosos para los soldados. Los asedidos hacían esfuerzos desesperados para neutralizar los efectos de la embestida del ariete. Desde lo alto de las murallas se arrojaban contra él piedras y antorchas encendidas. Era fácil lograr que ardiera la cubierta de cuero, lo que obligaba a destinar un hombre exclusivamente para evitar aquella contingencia. En un bajorrelieve se ve a un soldado que tiene en la mano una especie de cucharón de mango muy largo que servía para este fin.

Arimatea Gr. 707 *Arimathaía*. Población del territorio de Judá, patria de Samuel el profeta (1 Sam. 1:1) y aldea de donde era José, el discípulo secreto que pidió a Pilato el cuerpo de Cristo para darle sepultura (Mt. 27:50-60; Mc. 15:43; Lc. 23:51-53; Jn. 19:38). Entre las varias localizaciones propuestas, sólo dos rozan la probabilidad: Ramlah, al sur y cerca de Lida, y Rantis o Rentis, al nordeste y a unos 15 km de la misma.

Arioc Heb. 746 *Ariokh* = «semejante a león». Nombre de dos babilonios y de un lugar del AT. Nombre de dos babilonios y de un lugar del AT.

1. Rey de Elasar, aliado de Quedarlaomer contra las ciudades de Sodoma y Gomorra (Gn. 14:1, 9). Nombre problemático durante mucho tiempo, ha sido asociado con Arriwaku, personaje mencionado en los archivos de Mari, al norte de Siria. Se trataría, pues, de Zimrilim, rey de Mari, contemporáneo de Hammurabi (s. XVIII a.C.).

2. Capitán de la guardia real de Nabucodonosor, a quien se confió la custodia de Daniel y sus compañeros (Dn. 2:14,15, 24, 25).

3. Llanura en la que tuvo lugar una batalla entre Nabucodonosor y Arfaxad y en la que intervino el rey de los elamitas, de la «llanura de Arioc» (Judit 1:6).

Arisai Heb. *Arisai*, del sánscrito *Arjasay* = «flecha de Aria». Uno de los diez hijos de Amán a quienes los judíos dieron muerte en Susa (Est. 9:9).

Aristarco Gr. 708 *Aristarkhos* = «gobernante excelente», nombre griego frecuente. Macedonio

de Tesalónica, compañero de Pablo en varios de sus viajes, en especial el de Roma, donde compartió voluntariamente la prisión del apóstol (Hch. 19:29; 20:4; 27:2; Col. 4:10; Flm. 24). La tradición de la Iglesia griega lo presenta como obispo de Apamea de Frigia, mientras que el martirologio romano lo hace obispo de Tesalónica.

Aristeas Gr. *Aristeas*, o *Aristaíos*. Autor de una carta a Filócrates en la que se relata el origen de la versión griega del Antiguo Testamento, conocida como los Setenta. Contiene un panegírico del judaísmo destinado a los lectores cultos helénicos. El autor parece haber sido jefe de la guardia del rey Ptolomeo II Filadelfo (285-245 a.C.) y enviado por el monarca a Jerusalén con el objetivo de conseguir una copia de los libros sagrados hebreos para la recién fundada biblioteca de Alejandría. Mediante presentes y regalos obtuvo del sumo sacerdote Eleazar una copia genuina del Pentateuco y el permiso de hacerse acompañar por 72 sabios judíos (6 de cada tribu) que efectuaron en 72 días la traducción al griego en la isla de Faros. La historia de esta traducción también es narrada, aunque con algunas variantes, por Aristóbolo, el filósofo judío (Euseb. *Praep. Ev.* 13,12), Filón (*Vit. Mos.* 2) y Josefo (*Ant.* 12,2).

Aristóbulo Gr. 711 *Aristóbulos*, = «destacado en el consejo». Nombre de dos personajes bíblicos.

1. Filósofo judío residente en Alejandría de familia sacerdotal, maestro y consejero del rey de Egipto, Ptolomeo Filometor (2 Mac. 1:10). En una carta de Judas Macabeo aparece como representante del pueblo judío en Egipto y es llamado «maestro, consejero» del rey (2 Mac. 1:10-2:19).

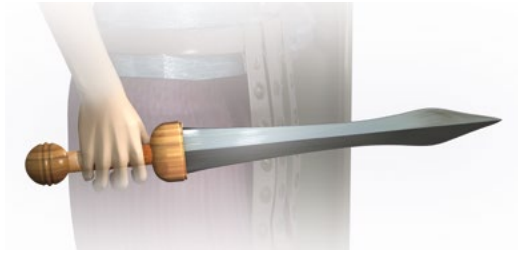
2. Propietario de una casa, donde se reunía cierto número de creyentes, a quienes Pablo manda saludos (Ro. 16:10).

Armadura Heb. 8302 *shiryôn* y *shiryán* (1 R 22:34); gr. 3833 *panoplía* = «armadura completa». Ninguna de las palabras hebreas traducidas como «armadura» se refiere definitivamente a lo que en la actualidad entendemos por tal. En un pasaje se refiere a una cota de malla (1 R. 22:34; Is. 59:17), en otros, a un coselete (2 Cro. 18:33, etc.).

Una persona «armada» no es solo alguien equipado para la batalla, sino dispuesto a entrar en combate con fiereza. En libro del Éxodo se dice que «los hijos



Yelmo.



Espada.



Cinto.



Escudo.



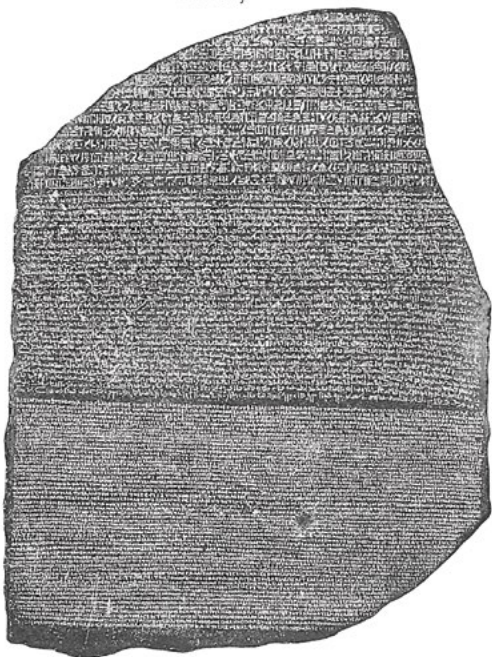
Coraza.



Sandalias.

Arqueología

la adquisición de la estela de Mesa, rey de Moab y temible adversario de Israel (2 R. 3:4). En 1880, en la salida del canal de Siloé, se recogía la inscripción grabada en la roca que relataba «la perforación» mencionada en 2 R. 20:20, obra de Ezequías. En 1893 Sir Flinders Petrie descubría en Tebas (Egipto), en el templo funerario del faraón Menefitá (1234-1224 a.C.), una estela, conocida actualmente con el nombre de *Estela de Israel*, porque en ella aparece por primera y única vez en Egipto la mención de Israel a propósito de una de las campañas del rey. En 1867, el inglés Warren realizó excavaciones en Jerusalén, por cuenta de la Palestine Exploration Fund.

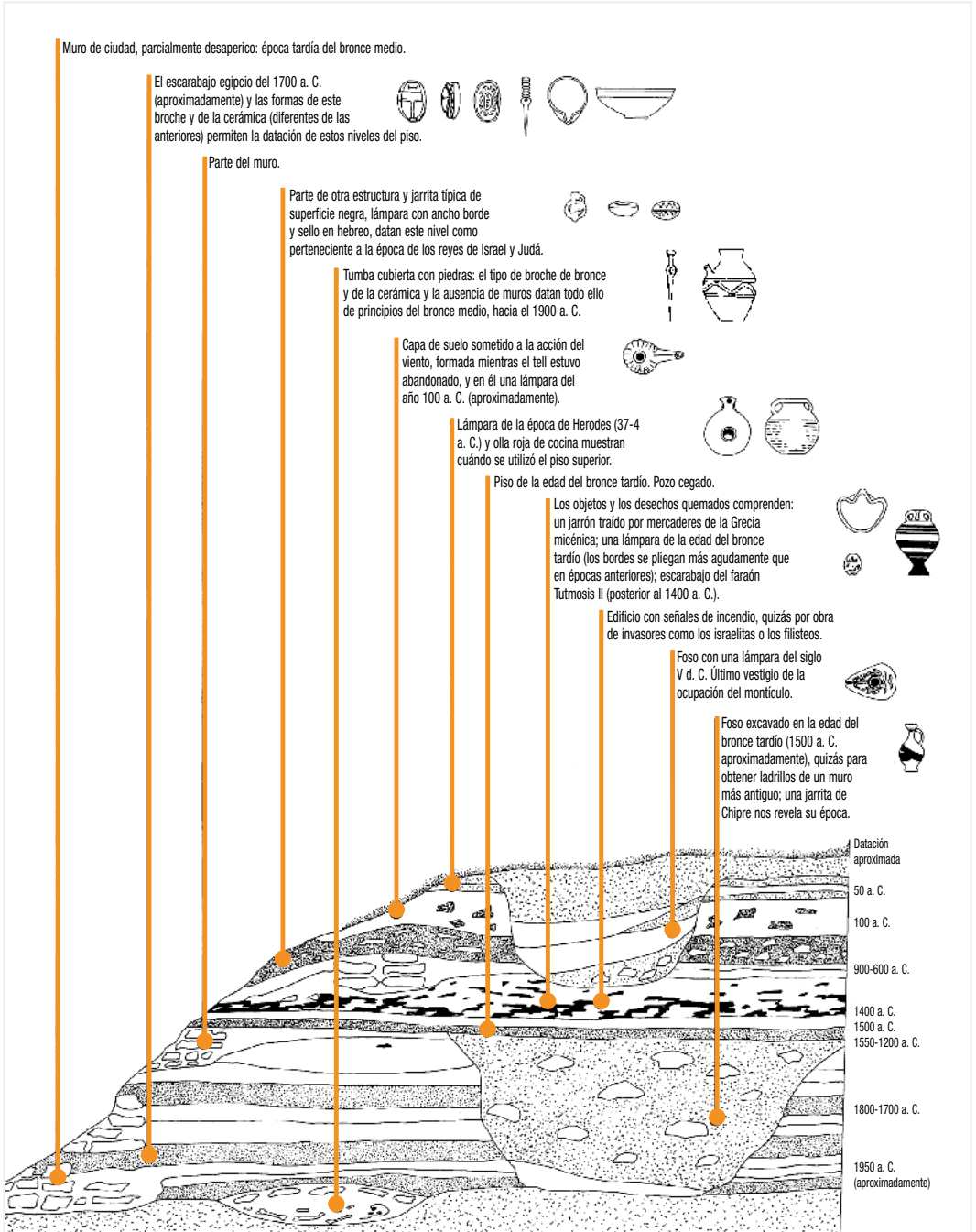


Piedra Rosetta.

Desde fines del siglo XIX hasta hoy, arqueólogos franceses, alemanes, americanos, ingleses e israelitas han llevado a cabo sistemáticas excavaciones desde el Sinaí a la Siria septentrional, transformando nuestros conocimientos históricos, lingüísticos y culturales sobre la antigua región siria-palestina. El descubrimiento y desciframiento de los archivos reales de Boghazköy (la antigua Hattusha, capital del imperio hitita), desde 1907 en adelante, constituyen una etapa verdaderamente fundamental para el conocimiento del Próximo Oriente antiguo en general y de la Biblia en particular.

Períodos Arqueológicos (Antiguo Oriente Próximo)

PERÍODO	FECHAS
Neolítico	8.500 - 4.500 a.C.
Calcolítico	4.500 - 3.500 a.C.
Bronce Antiguo	
I	3.500 - 3.100 a.C.
II	3.100 - 2.650 a.C.
III	2.650 - 2.250 a.C.
Bronce Antiguo IV / Bronce Medio	2.250 - 1.925 a.C.
Bronce Medio II	
IIA	1.925 - 1.700 a.C.
IIB	1.700 - 1.600 a.C.
IIC	1.600 - 1.550 a.C.
Bronce Reciente	
I	1.550 - 1.400 a.C.
IIA	1.400 - 1.300 a.C.
IIB	1.300 - 1.200 a.C.
Edad del Hierro	
I	1.200 - 1.000 a.C.
IIA	1.000 - 900 a.C.
IIB	900 - 700 a.C.
IIC	700 - 586 a.C.
Neobabilonio	586 - 539 a.C.
Persa	539 - 332 a.C.
Helenístico	332 - 53 a.C.



Cuadro arqueológico de las excavaciones de un tell o montículo.

De 1929 a 1939 Ras Samra entregó a los excavadores sus tablillas mitológicas del siglo XIV a.C. y sus estatuillas de Baales Astartés y el Dios El, que los textos del AT mencionan con tanta

frecuencia. De 1936 a 1939 se encontraron miles de tablillas cuneiformes en el palacio de Mario (s. XVIII a.C.), que formaban los archivos reales de la ciudad. En este caso, la época patriarcal aparece

Ciudad



Reconstrucción de la ciudad de Bet-Seán; mirando al sur este.



Ciudad de refugio Heb. *aré hammiqlat*.

Ciudad en la cual una persona que hubiera matado a alguien involuntariamente podía ponerse a salvo del «vengador de sangre» y gozar del derecho de asilo (Nm.35:9ss.; Jos. 20:1ss.). A este fin se señalaron seis ciudades de refugio, tres a cada lado del Jordán. Fueron dadas a los levitas, y los ancianos de estas ciudades debían determinar si la muerte había sido causada por accidente o no; en caso afirmativo, el vengador de la sangre no estaba autorizado a dar muerte al homicida. Sin embargo, éste debía permanecer en la ciudad de refugio hasta la muerte del sumo sacerdote; sólo después podía volver a sus posesiones. Si salía de la ciudad antes de ello, y el vengador de la sangre le hallaba, éste podría darle muerte (Nm. 35:6-32; Jos. 20:2-9; 21:13-38; 1 Cro. 6:57, 67).

Ciudadano, ciudadanía Gr. 4177 *polites* = «ciudadano»; 4514 *rhomaíos* = «romano», ciudadano romano; 4174 *politeía* = «ciudadanía», del lat. *civitas*, que denota la condición jurídica que pueden ostentar las personas físicas y morales, y que por ser expresiva del vínculo entre el estado y sus miembros, implica, de una parte, sumisión a la autoridad y a la ley, y de otra, ejercicio de derecho.

El ciudadano es prop. miembro de una ciudad o de un estado, que disfruta de derechos y deberes municipales, y de la protección de las leyes, en

contraste con el forastero. En el AT la ciudadanía se concibe en términos religiosos, en estrecha conexión con la tribu respectiva y la congregación nacional. Los extranjeros residentes en Palestina gozaban de la protección de la Ley igual que los israelitas nativos (Ex. 12:19; Lv. 24:22; Nm. 15:15; 35:15; Dt. 1:16; 24:17). Se les había de tratar con humanidad (Ex. 22:21; 23:9; Lv. 19:33, 34; Dt. 10:18) y podían participar en ciertas prerrogativas concedidas a los pobres de la tierra (Dt. 14:29; 16:10, 14; 26:11; Lv. 25:6). Lo único que se les pedía era abstenerse de actos que ofendieran el sentimiento religioso del pueblo (Ex. 20:10; Lv. 17:10; 18:26; 20:2; 24:16; Dt. 5:14).

La ventaja del israelita sobre el no israelita era solamente de naturaleza religiosa. El primero era un ciudadano o miembro de la teocracia o comunidad de Jehová (cf. Nm. 16:3; Dt. 23:2). Excepto amonitas y moabitas, un buen número de extranjeros vivían pacíficamente en Israel. En tiempo de Salomón había no menos de 153.600 extranjeros residentes (2 Cro. 2:17).

El derecho a la ciudadanía entre los romanos correspondía a los nativos de la ciudad de Roma, extendido posteriormente a todas las provincias y ciudades del Imperio (Dión Casio, 41,25; Suetonio, *Augusto* 47), y también a sujetos individuales (Tácito, *Anales*, 1,58; Suetonio, *Nerón*, 12; Dion Casio, 43,39), en reconocimiento a los servicios prestados al estado o a la familia imperial. A veces se concedía por mera

Éxodo



Mapa de posibles rutas durante el éxodo.

el 1250 a.C. bajo el reinado de Ramsés II, tomando en cuenta la mención de la construcción de Ramsés en Gn. 47:11 y Ex. 1:11; 12:37. Sin embargo, no hay dudas que Israel ya se encontraba en Canaán hacia 1209 a.C., pues aparece en la estela de Merneptaj,

sucesor de Ramsés II mencionado como pueblo junto con las ciudades de Escalón, Guézer y Nanoam.

Esta escasez de información histórica, sin embargo no ha impedido que el éxodo se haya convertido en uno de los aspectos centrales de la fe de Israel. Varios

Éxodo-Números

Números 33

Ex 12:37 ○ Ramesés a Sucot

13:20 ○ Etam

14:1-2 ○ Pi-hahiro (entre Migdol y el mar, frente a Baal-zefón)

14:21-22 ○ Mar Rojo

15:22 ○ Desierto de Shur

15:23 ○ Mara

15:27 ○ Elim

16:1 ○ Desierto de Sin (decimoquinto día del segundo mes)

17:1-7 ○ Refidim (Masah y Meriba)

19:1 ○ Desierto del Sinaí (tercer mes hasta el vigésimo día del segundo mes del segundo año)

Nm 10:11-12 ○ Desierto de Parán

11:3 ○ Tabera (¿tres días más tarde?)

11:34-35 ○ Kibrot-hataava

11:35 ○ Hazerot

12:16 ○ Desierto de Parán

14:44-45 ○ zona montañosa

20:1 ○ Desierto de Sin (Cades) (primer mes)

20:13 ○ Meriba

33:3-5 ○ Ramesés a Sucot (decimoquinto día del primer mes)

33:6 ○ Etam

33:7 ○ Pi-hahiro (al este de Baal-zefón, cerca de Migdol)

33:8 ○ Mar Rojo

33:8 ○ Desierto de Etam

33:8-9 ○ Mara

33:9 ○ Elim

33:10 ○ acampados junto al Mar Rojo

33:11 ○ Desierto de Sin

33:12 ○ Dofca

33:13 ○ Alús

33:14 ○ Refidim (Meriba y Masah)

33:15 ○ Desierto del Sinaí

33:16 ○ Kibrot-hataava

33:17 ○ Hazerot

33:18 ○ Ritma

33:19 ○ Rimón-peres

33:20 ○ Libna

33:21 ○ Rissa

33:22 ○ Ceelata

33:23 ○ Monte Sefer

33:24 ○ Harada

33:25 ○ Macelot

33:26 ○ Tahat

33:27 ○ Tara

33:28 ○ Mitca

33:29 ○ Hasmona

33:30 ○ Moserot

33:31 ○ Bene-jaacán

33:32 ○ monte Gidgad

33:33 ○ Jotbata

33:34 ○ Abrona

33:35 ○ Ezión-geber

33:36 ○ Desierto de Sin (Cades)

Itinerario de israelitas por el desierto (continúa).

Fiesta

desolada de Israel para volver a ser habitada por el pueblo elegido. Los verdaderos siervos de Dios se caracterizan por esa misma fidelidad que confiesan en Dios. Así, vemos que Moisés es elogiado por Dios mismo como «fiel en toda mi casa» (Nm. 12:7). Otro tanto se dice de David (1 Sam. 22:14). Todo israelita, en cuanto miembro de una nación santa y dedicada a Dios mediante el pacto del Sinaí, está llamado a servir a Dios y serle fiel (Dt. 10:20).

En el NT, aparte de las alabanzas y recompensas de las personas fieles (cf. Mt. 24:45; 25:21, 23; Hch. 16:15; 1 Co. 4:2, 17; 7:25; Ef. 6:21; Col. 1:7; 4:7, 9; 1 Ti. 1:12; 3:11; 2 Ti. 2:2; He. 3:5; 1 P. 5:12; 3 Jn. 5; Ap. 2:13; 17:14); Jesucristo aparece en la carta a los Hebreos como «fiel», en analogía a Moisés (He. 3:2), pero con una diferencia en favor del primero. Mientras Moisés fue constituido como «siervo» en toda la casa de Dios, para dar testimonio de lo que se había de decir después, en cambio, Cristo es fiel no en calidad de «siervo», sino Hijo sobre su casa (He. 3:5-6). Por otra parte, en el Apocalipsis, Jesucristo es presentado como «fiel» en pie de igualdad con Dios, «Fiel y Verdadero» (Ap. 3:14; 19:1). «Fiel» es el título favorito de Pablo otorgado a los creyentes, tanto individual como colectivamente (1 Co. 4:17; Ef. 6:21, etc.). Aparece 67 veces en todo el NT. Véase FIDELIDAD, MÁRTIR.

Fiesta Heb. 2282 *jag* = «festival», o la «víctima» que se sacrifica en él, de la raíz 2287 *jagag*, prop. «moverse en círculos, marchar en una procesión sagrada, danzar, celebrar una fiesta solemne»; 4150 *moed*, «designación, tiempo señalado, ciclo, tiempo determinado, fiesta solemne»; gr. 1859 *heorté* = «festival», hablando especialmente de las fiestas judías, y particularmente de la fiesta de la Pascua; de una manera más general traducido como «días de fiesta» (Col. 2:16). Acontecimiento público y comunitario para celebrar un evento natural o histórico. La fiesta, con su preparación, signos y ceremonias, rompe la rutina habitual, favorece experiencias de solidaridad, gratuidad y espontaneidad en un contexto de regocijo y alegría. Mediante ella se transmiten numerosos significados sociales, políticos y religiosos. Las fiestas de la antigüedad estaban siempre relacionadas con lo sagrado, y de algún modo reproducían el orden divino de la creación y la renovación de la naturaleza. Como todo pueblo antiguo, los judíos elaboraron un buen número de fiestas relacionadas con los momentos transcendentales de su vida como pueblo. Observar

las fiestas es una manera de reconocer a Dios como dueño de las tierras, las cosechas, el tiempo, la historia y la vida nacional en su totalidad. En las fiestas, el elemento que destaca no es la adoración litúrgica, sino la celebración conmemorativa, la renovación de la «memoria» hecha vida en la alegría del pueblo. La fiesta de Pascua o de los Tabernáculos, p.ej., celebra de generación en generación los acontecimientos de la historia de la salvación en el presente (Éx. 12:42); mediante la fiesta la comunidad participa en los acontecimientos relativos a la salida de Egipto y a su constitución como pueblo de Dios (Éx. 12:27; 19, 8; 24:3, 7).

Jesús observó sin duda las fiestas judías de su tiempo, aprovechando las mismas para ilustrar su mensaje y su misión, dándoles de este modo un significado nuevo. Es lo que ocurre durante la fiesta de los tabernáculos (Jn. 7:37ss.; 8:12; cf. Mt. 21:1-10) o de la dedicación (Jn. 10:22-38). La fiesta de Pascua es el marco elegido deliberadamente por Jesús para instituir la nueva alianza en su sangre (Mt. 26:2.17ss., 28; Jn. 13:1; 19:36; 1 Co. 5:7s.). Siguiendo este ejemplo, el cristianismo apostólico consideró las fiestas y sábados de la antigua Alianza como una sombra o tipo de lo porvenir, porque para él todo lo celebrado y significado en las fiestas de Israel pertenece a Cristo, que es su realidad última (Col. 2:16-17).

Fiestas judías De todas las fiestas del Antiguo Testamento podemos hacer dos grupos:

Uno, de tipo familiar como la circuncisión; la fiesta de introducción en la vida religiosa del niño cuando éste lee por primera vez un trozo de la ley, llamada *bar mitzvah*, matrimonio, funerales. Otro, de carácter nacional. Las más antiguas de éstas son tres:

1. Fiesta de los Ázimos (Éx. 12:15-20; Lv. 23:4, 6-14), celebrada entre el 15-21 de Nisan, festival de primavera, marca el comienzo de la cosecha. Incluía la Fiesta de las Primicias (Lv. 23:7-14), celebrada el 16 de Nisan. La fiesta de Pascua (Lv. 23:5), celebrada el 14 de Aviv (también conocido como Nisan), quedó finalmente ligada a la de Ázimos.

2. Fiesta de las Semanas (Lv. 23:9-22 y Dt. 16:9-12), celebrada el 6 de Siván, marca la conclusión de la anterior, 50 días después, de donde procede el nombre «Pentecostés». Fiesta de agricultores sedentarios, posterior a la instalación del pueblo de Israel en Palestina. Se inauguraba presentando ante Dios las primicias de la cebada y terminaba con el final de la

recolección del trigo y la presentación oficial de sus primicias en el templo.

3. Fiesta de los Tabernáculos (Lv. 23:33-44; Neh. 8; Zac. 14:16-19), celebrada el 15-21 de Tisri, en el mes séptimo, con ocasión de la cosecha de otoño, cuando se recuerda la marcha por el desierto, construyendo, para unos días, unas cabañas en el campo. Es precedida por un período de 10 días de purificación comunal.

4. Entre las posteriores se encuentran el Día de la Expiación (Lv. 16:1-34; 23:26-32), celebrada el 10 de Tisri, también en el mes séptimo, ya en el otoño, con ritos de penitencia y ofrenda de sacrificios.

5. Fiesta de las Trompetas (*Rosh Hashanah*, Neh. 8:2, 9-12) o Nuevo Año Judío, celebrada el 1 de Tisri, mes séptimo.

6. Fiesta de la Dedicación (celebrada el 25 de Quisleu, diciembre, instituida por Judas Macabeo cuando el templo volvió a ser dedicado después de haber sido profanado por Antíoco IV Epifanes, en el año 165 a.C. (1 Mac. 4:36-59; 2 Mac. 10:1-8; cf. Jn. 10:22). Duraba ocho días.

7. Fiesta de las Suertes (*Purim*), celebrada el 14-15 de Adar, febrero-marzo. Conmemora la historia de Ester cuando los judíos fueron librados del exterminio que había tramado Amán contra ellos (Est. 9:21, 26).



La tabla de las naciones

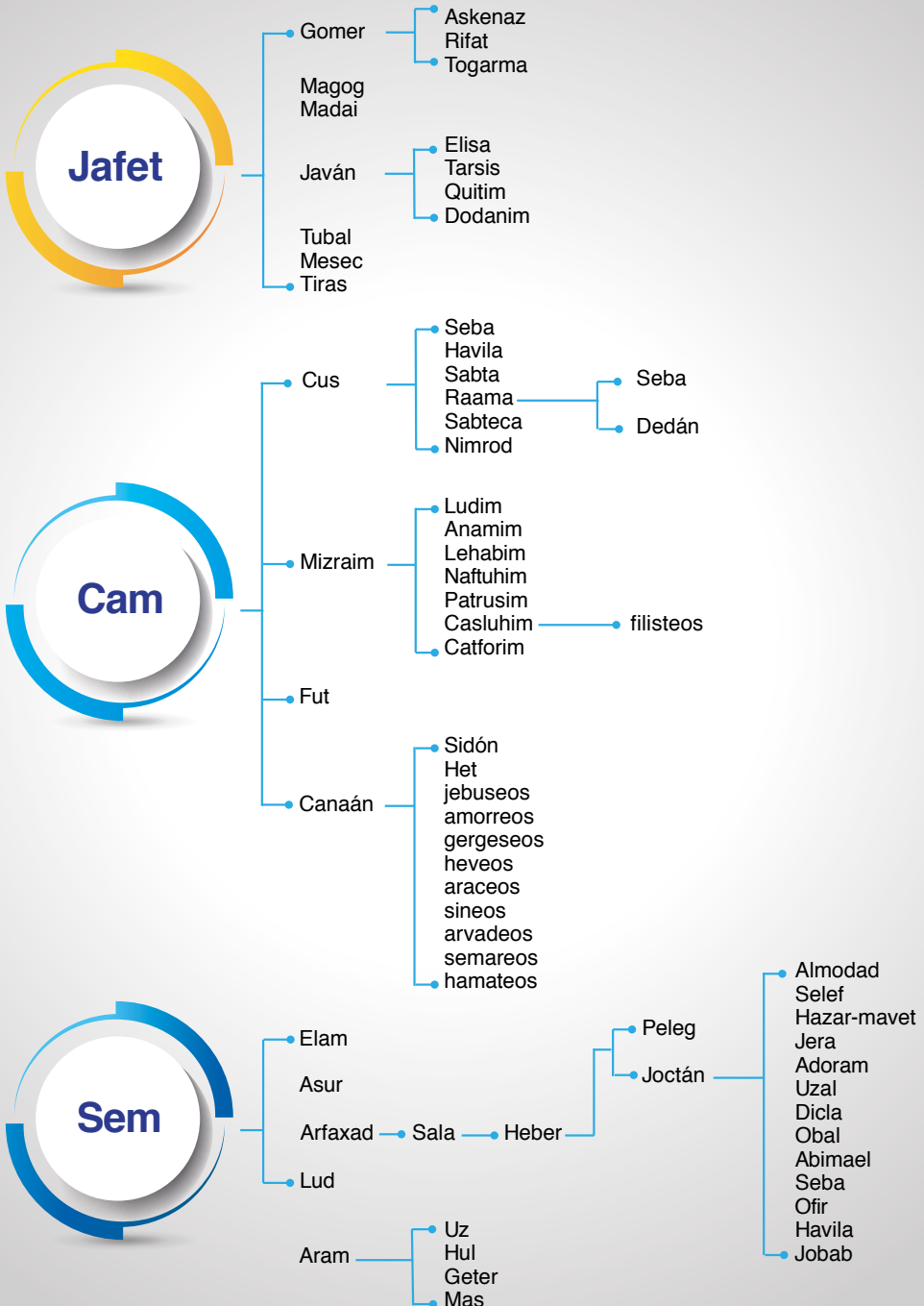


Tabla de las naciones descritas en Génesis 10.

en la creación de un pueblo escogido por medio de una familia. Este proceso se lleva a cabo primordialmente a través de un pacto que ya no se establece con toda la humanidad (Gn. 9:9-17), sino con un hombre. Este pacto tiene como esencia la promesa de tierra, descendencia y bendición. Pero el elemento de bendición no se limita al hombre que recibe la promesa, sino que tiene como propósito la redención de toda la humanidad (Gn. 12:3). El interés redentor de la deidad muestra que la tensión presente en Génesis 1-11 aún continúa en 12-50. El pecado es la fuerza opositora a la voluntad santa de Dios; y el medio que Dios usa aquí para contrarrestar esta fuerza «anti-creación» es el pacto, a través del cual toda la humanidad podrá, si lo desea, recibir los beneficios de la obra salvífica del Creador.

1) *Estructura literaria interna.* El libro también se puede dividir según su estructura literaria interna. Esta división está dada por la presencia de la palabra clave *toledoth*, que literalmente significa «engendramiento» y por extensión se emplea para referirse a familias, generaciones o historia. La fórmula *toledoth* se utiliza como título de 10 secciones del libro (2:4; 5:1; 6:9; 10:1; 11:10; 11:27; 25:12; 25:19; 36:1; 37:2).

Esto sugiere que la palabra clave para discernir el bosquejo literario interno del Génesis 1-11 es entonces *toledoth*. Usando este término como guía, el contenido de esta sección se puede ver de la siguiente forma. La creación del mundo está relatada en 1:1-2:4. Desde el 2:5 hasta el 4:26 se trata sobre los temas del Edén, la entrada del pecado en el mundo, su aumento vertiginoso y los primeros descendientes de Adán. Luego se da a conocer una tabla genealógica de los patriarcas desde Adán a Noé 5:1-6:8. A partir de Génesis 6:9 y hasta 9:29 está el relato del diluvio, que representa el juicio de Dios sobre el pecado desenfrenado de la humanidad. Pero esta narración no concluye sin antes proclamar la garantía divina del futuro orden y seguridad de la creación, y por lo tanto luego del diluvio aparece una especie de «nueva creación» paralela a la original descrita en Génesis 1. Finalmente, las dos últimas secciones delimitadas por el vocablo *toledoth* contienen el tema de la repoblación de la tierra a partir de la familia de Noé, denominado por muchos como la *Tabla de las naciones*; la división de la humanidad en diversas naciones y diferentes idiomas (10:1-11:9), y como conclusión, la genealogía de Sem (11:10-26).

De esta manera, el autor informa acerca de los orígenes del mundo creado y establece el escenario teológico en el cual los actores principales —Dios y el ser humano— desarrollarán una relación de tensión y conflicto. Pero el elemento sobresaliente de esta relación desarrollada en el escenario teológico de Génesis 1-11 es el propósito salvífico-redentor del Dios Creador. Cada vez que el humano propone la muerte, Dios insiste en proveer vida. Esta es una tensión creativa que alimenta todo el relato.

Contexto histórico-cultural. El texto del Génesis, al igual que toda la Biblia, es un documento literario que se gestó en un contexto específico y en un momento particular de la historia, influido por diversos elementos socio-culturales, políticos, económicos y religiosos. Tiene raíces profundas en el contexto semita del cercano Oriente Antiguo, cuyas cosmovisiones es preciso tener en cuenta.

En términos geográficos, es por demás interesante notar que el libro del Génesis de alguna manera está estructurado alrededor de tres zonas geográficas importantes. Podemos sugerir, sin ser dogmáticos, que los capítulos 1-11 están situados en la zona mesopotámica de Babilonia, es decir, en algún lugar entre los ríos Tigris y Éufrates. Los capítulos 12-36 narran eventos que se suceden en lo que se conoce como Israel, y el contexto geográfico de los capítulos 37-50 es Egipto. Esta división tripartita anticipa lo que será una realidad en el resto de la historia del pueblo de Dios: el pueblo de Israel siempre estará rodeado por las grandes potencias político-económicas de Babilonia-Asiria al noreste y Egipto al sudoeste. Esta realidad geográfica que sirve de cuna para el desarrollo del libro de Génesis debe ser tomada en cuenta a la hora de interpretar este texto, que intenta responder a las preguntas existenciales que todo ser humano se hace.



En cuanto a la periodicidad temporal, es importante diferenciar entre las fechas de los eventos narrados y aquellas en las cuales se podría sugerir que se haya escrito el texto. Queremos afirmar con esto que los sucesos referidos no fueron escritos al mismo tiempo que acontecían. Todo este material nace como tradición oral y así se transmitió por varias generaciones.

Los caps. 1-11 son lo que se puede denominar una historia primigenia, y como tal es imposible asignarles fecha alguna. No hay ningún evento histórico que conozcamos que pueda ser vinculado con lo presentado en esta sección. Lo descrito en

Israel

importantes. Se dividió el territorio en doce distritos administrativos. Por primera vez se utilizó el sistema de leva, para conseguir mano de obra local para los trabajos de construcción. A la muerte de Salomón, su hijo Roboam recibió la petición del pueblo para que disminuyera las cargas impuestas por su padre. Rechazando el consejo de los ancianos, se negó. Jeroboam, que había regresado de su exilio lideró una rebelión en la cual diez tribus se separaron de Roboam (1 R. 12:16). Es así como surgen dos reinos, uno en el norte y otro en el sur. En este último, donde la tribu de Judá era preponderante, se mantendría siempre la dinastía de David. Pero en el norte las cosas eran distintas, porque el rey vendría a ser el resultado del acuerdo al cual llegaban algunas de las tribus, lo cual cambiaba según la circunstancias. Con el fin de romper los vínculos de la población

del norte con la del sur, Jeroboam lo primero que hizo fue construir santuarios que compitieran con el templo de Jerusalén, a fin de que los habitantes de su territorio no fueran allá. Como Bet-el y Dan eran tradicionalmente lugares de culto, los usó para ese fin. También cambió el calendario de las fiestas (1 R. 12:33) y excluyó a los levitas de sus planes. Éstos tuvieron que emigrar a Jerusalén. Judá, por supuesto, nunca aceptó como legítima la separación, por lo cual comenzó una serie de luchas entre ambos reinos. Aprovechando la debilidad que esto implicaba, Sisac, un faraón egipcio que había sido enemigo de Salomón, produjo una invasión a Judá. No llegó a tomar Jerusalén porque le entregaron como tributo todos los tesoros del templo así como los escudos de oro que había hecho Salomón (2 Cro. 12:1-9). El reino del sur, y su capital Samaria, cayó bajo el embate de

<p>Números</p> <p>TRIBUS</p>	 <p>Censo (Cap.1)</p>	 <p>Censo (Cap.26)</p>
Rubén (vv. 5-11)	46.500	43.730
Simeón (vv. 12-14)	59.300	22.200
Gad (vv. 15-18)	45.650	40.500
Judá (vv. 19-22)	74.600	76.500
Isacar (vv. 23-25)	54.400	64.300
Zabulón (vv. 26-27)	57.400	60.500
José (vv. 28-37)		
– Manasés (v. 34)	32.200	52.700
– Efraín (v. 37)	40.500	32.500
Benjamín (vv. 38-41)	35.400	45.600
Dan (vv. 42-43)	62.700	64.400
Aser (vv. 44-47)	41.500	53.400
Neftalí (vv. 48-51)	53.400	45.400
TOTAL:	603.550	601.730

Censo de las tribus de Israel.



Mapa del reparto de Canaán entre las tribus de Israel.



R



Raama Heb. 7484 *Ramah* = «melena [de caballo]», porque ondea (como en Job 39:19). Nieto de Cam, cuarto hijo de Cus y padre de Seba y Dedán (Gn. 10:7; 1 Cro. 1:9). Parece ser que los descendientes de Cus colonizaron gran parte del interior de África. Una sección de la familia, bajo su inmediato progenitor Raama, se estableció a lo largo de la costa occidental de Arabia. Allí fundaron las ciudades que serían célebres posteriormente, conocidas por el nombre de los dos hijos de Raama, a saber, Seba y Dedán, padres de naciones de gran importancia y notoriedad. Ezequiel hace referencia a los mercaderes de Sabá y de Raama que comerciaban con lo mejor de todas las especias, con toda piedra preciosa y con oro en los mercados de Tiro (Ez. 27:22).

Raamaías Heb. 7485 *Raameyah* = «temblor de Jehová». Uno de los israelitas que regresaron del exilio con Zorobabel (Neh. 7:7). En la lista paralela de Esd. 2:2 se le llama Reelaías.

Rabá Heb. 7237 *Rabbah* = «grande». Nombre de varias ciudades del AT.

Ciudad fortificada principal de los amonitas, llamada por su nombre completo Rabá de los hijos de Amón (Dt. 3:11; Ez. 21:20). Situada en el valle, como a 35 km al este del Jordán, 22,5 km y medio al nordeste de Hesbón y 30,5 km al sudeste de Ramot de Galaad (Dt. 3:11; 2 Sam. 12:26; 17:27; Jer. 49:2; Esd. 21:20). Durante mucho tiempo se conservó allí una cama de hierro que perteneció a Og, rey de

Basán (Dt. 3:11). Debido a su sistema defensivo, no pudo ser conquistada por los israelitas, ni fue incluida entre los territorios de Israel, (cf. Jos. 13:25). Las relaciones entre ambos pueblos, relativamente pacíficas, terminaron en los días de Saúl y David, agravado por la alianza de los amonitas con la gente de Mesopotamia, de Siria, de Maaca y de Soba, cuyas fuerzas conjuntas atacaron Medeba (1 Cro. 19:1-15). David envió su ejército al mando de Joab para sitiar a Rabá. Fue en este conflicto que murió Urías heteo, según las malignas previsiones de David. Tras la muerte de David los amonitas consiguieron su independencia con Rabá como capital del reino, y en varias ocasiones usurparon las legítimas posesiones de Israel, se gloriaron de la desolación de ambos reinos y maltrataron a los que cayeron en su poder. Por eso se predijeron juicios severos contra Rabá (Am. 1:13-15; Jer. 49:1-3; Ez. 25:1-5). Destruída y reconstruida muchas veces, Rabá fue llamada Filadelfia por los escritores griegos y romanos, dependiente de los ptolomeos de Egipto. En el siglo I a.C. fue ocupada por los nabateos durante cierto tiempo, aunque en el 63 a.C. Pompeyo la agregó a la Decápolis, o región de las diez ciudades, como es conocida en el NT (Mt. 4:25; Mc. 5:20; 7:31). Allí se abastecían las caravanas de agua antes de cruzar el desierto de Arabia.

Rabí Gr. 4461 *rhabbí*, o *rhabbei*, del heb. *Rabbi*. Título de honor otorgado por los judíos a sus doctores, maestros de la ley y maestros espirituales (Mt. 23:7; Jn. 1:38). En la época de Jesús, los judíos distinguían entre tres títulos honoríficos; a partir del título inferior eran: *rab*, «maestro»; *rabbi*, «mi maestro»; *rabboni*, «mi señor», dado casi exclusivamente al presidente del Sanedrín. (Mc. 10:51). Fue utilizado por el ciego Bartimeo y por María Magdalena para dirigirse a Jesús. En la época del apóstol Juan, el sufijo genitivo de la primera persona (-i) había perdido su sentido particular de pronombre posesivo, porque Juan traduce los términos rabí y raboni como si significase sólo «maestro» (Jn. 1:38; 20:16). Véase DOCTOR, ESCRIBA, JUDAÍSMO, MAESTRO, MIDRÁS o MIDRASH; TALMUD.

Rabit Heb. 7245 *Rabbith* = «multitud». Ciudad adjudicada a la tribu de Isacar en la repartición de la tierra (Jos. 19:20).

Rabmag Heb. 7248 *Rab mag* = «mago en jefe». Título que tenía Nergal-sarezer, uno de los jefes



Imperio romano en tiempos de Cristo.



Mártir.



Anfiteatro romano del S. III d. C. y recinto ovalado de arena en Beit Guvrin.

eliminado el poder de los Seléucidas, reduciendo a Siria a la condición de provincia romana. Judea, aunque hecha tributaria, conservó durante un cierto tiempo un gobierno autónomo. Los judíos soportaban a regañadientes la ocupación romana, con todas las vejaciones que ella implicaba, los pesados impuestos, las profanaciones del Templo. El nacionalismo de los judíos, exacerbado por la implacabilidad de la administración romana, se manifestaba en motines y revueltas ocasionales. Sin embargo, la religión judía había sido reconocida por Roma, de manera oficial, como *religio licita*, religión legal. Josefo recoge el decreto que permitía explícitamente a los judíos el ejercicio de su religión como de origen demostrable. Así, el judaísmo como tal no podía ser perseguido en Roma. Este hecho fue de gran importancia al principio de la difusión del cristianismo, que era considerado oficialmente como una corriente del judaísmo (cf. Hch. 18:15).

Por otra parte, el sometimiento total de los judíos a Roma quedó patente en el hecho de que la sentencia de muerte contra el Señor Jesucristo tuvo que ser confirmada por un juez romano, y ejecutada por romanos siguiendo sus métodos para los que no

eran ciudadanos romanos (esto es, la crucifixión). Naturalmente, se daban casos de linchamientos al margen de la legalidad establecida, como lo fue el martirio de Esteban por la turba judía, y como se intentó con Pablo, cosa que impidió la autoridad romana a tiempo (cf. Hch. 21:30-32 ss.).

Al principio, la existencia del Imperio romano fue muy favorable para la difusión del Evangelio. Durante más de dos siglos, el orden estable y enérgico establecido por Roma aseguró la paz y la prosperidad. Las excelentes carreteras romanas, la supresión de la piratería y bandidaje, y el desarrollo consiguiente del tráfico marítimo y terrestre, el conocimiento generalizado del griego en Oriente y del latín en Occidente, la unidad exterior del Imperio, todo ello ofrecía unas posibilidades que hasta entonces nunca se habían dado para la proclamación universal de la Palabra de Dios. Por otra parte, el dominio romano, que había quebrantado las barreras entre las razas y religiones particulares, consiguió, por una parte, familiarizar a personas de distintas procedencias entre sí; al mismo tiempo, sin embargo, existía una tal corrupción moral y un tal abandono de las antiguas creencias paganas, que las almas estaban ávidas de

Templo

mención de la longitud. Las dimensiones de las partes del Templo no se indican. El nuevo edificio seguía las líneas básicas del Templo de Salomón, pero sin su esplendor (Esd. 3:12). Sin embargo, tendría un destino aún más glorioso, a causa de la venida, ya más cercana entonces, de Jesucristo (Hag. 2:3, 9). Se emplearon cedros del Líbano (Esd. 3:7) y metales preciosos ofrecidos voluntariamente como durante la peregrinación por el desierto (Esd. 1:6; 2:68, 69). Se habían recuperado numerosos utensilios del Templo de Salomón (Esd. 1:7-11). Las paredes interiores se recubrieron de oro. El Templo, como en el pasado, se dividía en Lugar Santísimo y Lugar Santo, indudablemente separados por un velo (1 Mac. 1:21, 22; 4:48, 51). Sin embargo, el Lugar Santísimo estaba vacío, por cuanto el arca había desaparecido (Cicerón, *pro Flac.* 28; Tácito, *Historias* 5,9). En el Lugar Santo se hallaba el altar del incienso y, al igual que en la época del Tabernáculo, solo un candelero de oro y una sola mesa para los panes de la proposición (1 Mac. 1:21, 22; 4:49). Las cámaras exteriores eran contiguas al edificio (Neh. 10:37-39; 12:44; 13:4; 1 Mac. 4:38), y rodeaban los atrios (Neh. 8:16; 13:7; Ant. 14:16, 2); había también un mar de bronce (Eclo. 1:3) y un altar para los holocaustos (Esd. 7:17), hecho de piedra (1 Mac. 4:44-47). Una balaustrada de madera separaba el atrio de los sacerdotes del atrio exterior (Ant. 13:13, 5). Había puertas para cerrar el Templo y sus atrios (Neh. 6:10; 1 Mac. 4:38).

Fue profanado y expoliado por Antíoco Epifanes, que, penetrando en él, se apoderó del candelabro de siete brazos, del altar de oro y de todos los utensilios preciosos (168 a.C.). Un año más tarde lo profanó de nuevo instalando la «abominación desoladora» (cf. Dan. 9:27; 1 Mac. 1:54), es decir, una estatua de Júpiter Olímpico o de Baal-Shamín. El sacrificio diario quedó entonces en suspenso. Tres años después, 25 de diciembre de 164, el Templo fue purificado por el triunfante Judas Macabeo en la gran fiesta de la Hanukah o Consagración (1 Mac. 6:35, cf. Jn. 10:22).

Reforzado con fuertes murallas (1 Mac. 4:60), se convirtió en una verdadera fortaleza. A los soldados romanos de Pompeyo les costó tres meses de asedio tomarlo. El general romano no tocó nada del Lugar Santísimo, en una muestra de respeto por la religión de los vencidos.

4. *Templo de Herodes.* El Templo de Herodes sobrepasó la belleza del anterior. Josefo, que lo conocía bien, lo describe detalladamente (Ant. 15,11; *Guerras*

5,5); también se ofrecen datos en la Misná (*Middoth*). Herodes lo construyó para ganarse la benevolencia de sus nuevos súbditos. Antes de derribar el santuario antiguo, hizo preparar los materiales necesarios. Los trabajos comenzaron el año decimotercero de su reinado, en 20-19 a.C. Asignó a los sacerdotes la tarea de construir la parte en la que solo ellos tenían derecho a entrar. Un año y medio más tarde habían finalizado. Otros obreros tardaron ocho años en construir los pórticos. El edificio no fue acabado hasta la época del procurador Albino (62-64 d.C.; Ant. 15,11,5-6; 20,9,7; cf. Jn. 2:20). El conjunto ocupaba dos veces más espacio que el templo anterior (Guerras 1:21, 1). La parte principal, hecha de bloques de piedra blanca, tenía la misma longitud y anchura que en la época de Salomón, pero la altura era de cuarenta codos en lugar de treinta, sin contar una sala superior. El edificio contenía un Lugar Santísimo y un Lugar Santo, como en las etapas anteriores. Un velo separaba el Lugar Santo del Santísimo, que estaba vacío (*Guerras* 5,5,5). Cuando Cristo expiró, este velo se rasgó por la mitad, de arriba abajo, significando que toda alma redimida puede, desde entonces, entrar en la misma presencia de Dios (Mt. 27:51; Heb. 6:19; 10:20). En el Lugar Santo había un altar de oro para el incienso, una mesa de oro para los panes de la proposición, y un candelero de oro. Un gran pórtico oriental llevaba a la puerta del Lugar Santo, de madera dorada y con cuatro hojas; delante de ella había un velo de lino fino, mezclado de azul, púrpura y carmesí. Una enorme vid con grandes uvas decoraba el interior del pórtico. La parte trasera del Templo y los dos laterales estaban rodeados de un edificio suplementario de una altura de cuarenta codos, que albergaba cuarenta y ocho cámaras (*Guerras* 6,4,7). Este anexo tenía asimismo dos alas. Una de ellas tenía una escalera de caracol. La longitud exterior de este anexo era de cien codos, y su anchura de cincuenta y cuatro. Con las dos alas laterales, la anchura llegaba a los setenta codos.

Encima del Lugar Santo y del Santísimo había estancias. Delante de la fachada había un pórtico de cien codos de largo y veinte de ancho. Herodes hizo poner encima de él un águila de oro (Ant. 17,6, 2-3; *Guerras* 1,33,23). Una escalera de doce peldaños descendía del pórtico del Lugar Santo al atrio de los sacerdotes, que rodeaba al edificio sagrado. En este patio se hallaba el altar para los holocaustos, con una altura de quince codos; su base era un cuadrado de cincuenta codos de lado. Este altar estaba provisto de



Templo.



Vista lateral templo.



Templo de Zeus. Jerash. Gerasa.

DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO BÍBLICO ILUSTRADO

El Diccionario enciclopédico bíblico ilustrado es el más actual, completo y útil por su calidad y contenido en el que se ha conseguido integrar y combinar imágenes e ilustraciones con una detallada información de sus términos. Se trata de una obra académica, divulgativa y pedagógica capaz de satisfacer cualquier necesidad de conocimiento.

- **Traducción de los términos originales** de las lenguas bíblicas (hebreo, griego u otras).
- **Numeración** en correspondencia a la **Concordancia** de Strong.
- **Historia bíblica y política** de los pueblos vecinos y contemporáneos.
- **Arqueología y geografía.** Países, regiones, valles, montes, ríos y desiertos: interpretación y distintas acepciones de su significado.
- **Flora y fauna.** Animales y plantas mencionadas tanto en sentido natural como simbólico.
- **Personajes principales y secundarios.** Atención especial a los más significativos por su acción o su relevancia en la historia de la salvación.
- **Doctrina y teología.** Análisis breve, pero completo, de las ideas y corrientes del pensamiento desde sus orígenes hebreos hasta los días apostólicos.
- **Hermenéutica.** Información de los métodos de interpretación bíblica utilizados por los judíos y los cristianos primitivos. Introducción y reseña de cada libro bíblico.
- **Costumbres y religión.** Alimentos de los tiempos bíblicos, ceremonias nupciales, fiestas religiosas, cultos, juegos, oficios, agricultura, ganadería, ropas y vestuarios.
- **Visión canónica de la historia bíblica.** Estudio del origen y desarrollo de las ideas y creencias judías a partir de los estratos más antiguos del Antiguo Testamento y su recepción en el cristianismo del Nuevo Testamento.
- **Ilustrado con más de 500 fotografías,** ilustraciones y gráficos a todo color.
- Más de **50 mapas a color.**
- **Referencias cruzadas** entre palabras y artículos relacionados entre sí.
- **Rotulado alfabético** lateral para la localización rápida y sencilla de la información.



Cualquier lector, con conocimientos bíblicos o sin ellos, aprovechará esta obra para informarse de un modo general o para formarse a un nivel detallado y profundo.



editorial clie

ISBN 978-84-8267-908-2



9 788482 679082

Aprender • Educar • Inspirar

www.clie.es

DICCIONARIOS-ENCICLOPEDIAS